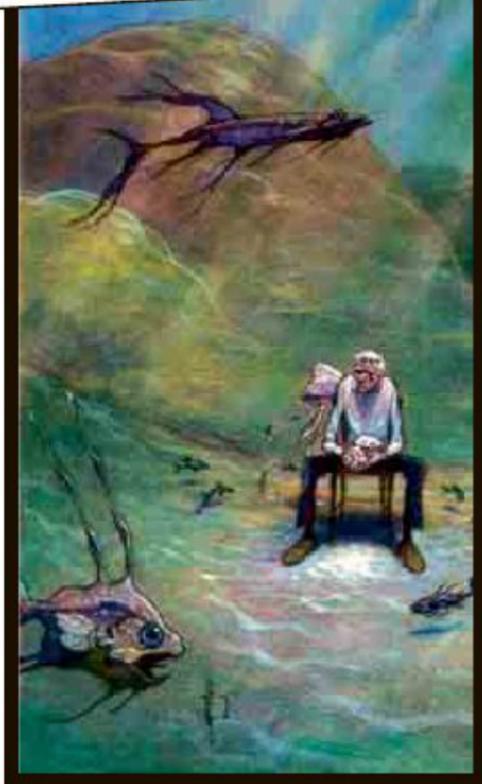


Miguelantxo Prado (La Coruña, 1958) abandonó sus estudios de arquitectura por el cómic, influido por maestros como Moebius y Sergio Toppi. Hoy es uno de los grandes del panorama mundial. Su última obra, *Ardalén* (Norma, 2012) le ha supuesto tres años de trabajo.



David Rubín (Orense, 1977) se planta en este Salón del Cómic con *El héroe* “una novela gráfica de acción y aventuras que reinterpreta de modo muy libre el mito de las doce pruebas de Heracles, para, a través de él, hablar de temas del ahora, como la corrupción”



Max (Barcelona, 1956) plantea en *Vapor* “una reflexión sobre la posibilidad –o la imposibilidad– de huir de la actual sociedad del espectáculo y su abrumador –y vacuo– ruido de fondo”. El libro nació tras la lectura de *La tentación de San Antonio de Flaubert...*

Para **Álvaro Ortiz** (Zaragoza, 1983) “Es un buen momento para el cómic español. Hay gente haciendo cosas MUY buenas”. Su último álbum es *Cenizas*, uno de los favoritos para conseguir el premio a la mejor obra de autor español en el Salón de Barcelona.

